

JORNADAS CATEQUÍSTICAS LASALIANAS EN SALAMANCA

Por undécima vez en años consecutivos y por novena con el calificativo de Nacionales, se han celebrado las Jornadas Catequísticas Lasalianas. Cada año ha variado su sede; y en el último septiembre han tenido por escenario el Instituto Pontificio "San Pío X", de Tejares - Salamanca.

Bajo la presidencia del Rdo. Hno. Guillermo Félix, Asistente de los Hermanos Lasalianos de España, y de los Provinciales de los seis distritos españoles, se reunieron, para seguir los trabajos y participar en ellos, unos setenta Hermanos y algunos sacerdotes.

Era tema central de las Jornadas la Unidad de la Iglesia, dictado por la proximidad del Concilio ecuménico. El domingo día 4 tuvo lugar la sesión de apertura con las palabras de saludo del Rdo. Hno. Argimiro Felipe, Visitador provincial del Distrito Central, en el que radica el centro salmantino, seguidas del discurso del Secretario de las Jornadas para enfocar y orientar la labor. Tras la apertura oficial, los jornadasistas pasaron a admirar detenidamente las tres salas de Exposición catequística —dos de ellas, permanentes— que debían ambientar los trabajos de los días siguientes.

El día 5, lunes, se abrió con una misa cantada de rito bizantino, muy lograda en su ejecución por el coro de los Escolásticos; y a lo largo del día se desarrollaron dos ponencias y dos coloquios, seguidos cada vez del correspondiente diálogo.

La primera ponencia, a cargo del Rdo. Hno. Manuel Z. Maymí, profesor del Instituto Pontificio "San Pío X", expuso magistralmente el tema "El Cuerpo Místico, como unidad profunda de la Iglesia".

La discusión que siguió, después de pedir algunas aclaraciones complementarias, se centró en el tercer punto del desarrollo, que versaba sobre la importancia doctrinal y vital de esta doctrina cuando se expone debidamente a los alumnos.

Como ampliación de ello, el primer coloquio, preparado por el Rdo. Hno. Luis Argimiro, de Tarragona, dio pie a fecunda discusión sobre la "Manera más apta de presentar la doctrina del Cuerpo Místico a los mayores". Por la tarde, el segundo coloquio, a cargo esta vez del Rdo. Hno. Juan Tiburcio, del colegio de Bilbao, sometió a consideración de los presentes y a subsiguiente discusión las responsabilidades que nuestros alumnos tienen y la colaboración práctica que pueden aportar al desarrollo del Cuerpo Místico.

Concluyó el día con la segunda ponencia, en la que el Rdo. Hno. Pedro D. Rodríguez Medina, profesor también del Instituto Pontificio, disertó sobre "La liturgia, como fuente de unidad en la Iglesia".

La segunda jornada, haciendo eco a la ponencia de la víspera, presentó otros dos coloquios, en los que desarrolló el lado práctico, tan amplio, a que aquélla daba lugar. El Rdo. Hno. Bienvenido Angel, del colegio de Valladolid (Lourdes), leyó parte del trabajo que tenía preparado sobre "Orientaciones para revalorizar el sentido comunitario de la Liturgia" en la educación de los alumnos. El cuarto coloquio, dirigido por el Rdo. Hno. Telmo Antonio, de Palma de Mallorca, ofreció "Sugerencias prácticas para intensificar la unidad de los ca-

tólicos entre sí", tema de tan candente actualidad, que dio lugar a interesante y constructivo diálogo.

Tras la interrupción de la tarde anterior, dedicada a la visita de las maravillas artísticas de Salamanca, gracias a la gentileza del M. I. Sr. canónigo Dr. D. Florencio Marcos, el miércoles día 7, los trabajos se abrieron con la tercera y última ponencia, desarrollada por el profesor del Instituto Pontificio, Rdo. Hno. Serafín B. Viola. El tema expuesto era "La unidad doctrinal en la Iglesia: el magisterio y sus clases". Ponencia que necesitaba del quinto coloquio para ser, si no agotada, al menos, mejor profundizada. De él se encargó el Rdo. Hno. Jerónimo Emiliano, de Córdoba, que estudió "Cómo vivir nuestra sumisión al magisterio de la Escritura, Tradición e Iglesia".

Por la tarde, el Rdo. Hno. Agustín Sauras, cuya firma ha avalado ya muchos estudios científicos sobre las Pruebas Objetivas organizadas por Catequética La Salle en las escuelas de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de toda España, presentó un resumen de los resultados que arroja la última Prueba Objetiva, puesta en circulación precisamente en el curso pasado, y con vistas a la preparación de las mismas Jornadas.

Hubo a continuación una lección práctica, desarrollada por el Rdo. Hno. Jesús Antonio, sobre el tema central de las Jornadas; y siguió una vigilia bíblico-litúrgica, en la que participaron los niños de la escuela gratuita aneja al Instituto Pontificio. Esta vigilia, así como las que coronaron cada uno de los días precedentes, e igualmente los diferentes modos de participación en las misas de cada jornada, sugerían a los presentes ideas y procedimientos catequísticos muy aprovechables.

En la mañana del día 8, fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, se clausuraron las Jornadas con la lectura de unas sugerencias a modo de conclusiones, que venían a resumir lo esencial de lo tratado o decidido, y la alocución final del Rdo. Hno. Asistente Guillermo Félix.

En el mismo marco de las Jornadas Nacionales de Salamanca se desarrolló un acto de especial interés, aunque de carácter más privado: la afiliación al Instituto Lasaliano del Sr. Obispo de Segovia, Dr. D. Daniel Llorente. El señor Obispo tuvo a bien dirigir previamente la palabra a los periodistas en amena y experimentada lección catequística; y a los aplausos que coronaron su intervención siguió la entrega del diploma que lo agrega espiritualmente al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; con ello, un gran catequista quedaba asociado a una Congregación de educadores-catequistas. El himno pontificio clausuró el acto, lleno de profundo sentido familiar.

Los periodistas se alejaron de Salamanca con la impresión de haber participado en unas sesiones muy densas y de fecunda labor, y reanimados en lo que constituye lo más esencial de su propia vocación de educadores de la juventud: el ideal catequístico.

La relación amplia de los discursos, ponencias, coloquios, discusiones, e incluso la crónica general, aparecen estos días en el "Anuario de Catequética La Salle, 1960".